

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#35

Septiembre 2019

SECCIONES:

2 - 6
Crisis y Economía Mundial

7-15
Países y Regiones

16- 20
Temas

21
Gráficas y Estadísticas

MACRI PERDIÓ EN LAS PASO Y EL RESULTADO IMPACTA EN LA REGIÓN

JULIO C. GAMBINA*

Una clara derrota electoral sufrió el oficialismo macrista en las primarias del domingo 11/8 pasado. Perdió por paliza con una diferencia de 3,8 millones de votos, un 15,5% de diferencia.

El peronismo con hegemonía kirchnerista obtuvo 11.622.020 (47,65%) de votos, contra 7.824.996 (32,08%) cosechados por Macri. Con él perdió el poder local y mundial, encabezado por Trump y el FMI.

Una clara derrota electoral sufrió el oficialismo macrista en las primarias del domingo 11/8 pasado.

Vale en ese sentido destacar las declaraciones de Evo Morales: “Yo puedo entender que es una rebelión del pueblo argentino contra el modelo económico del Fondo Monetario Internacional y nos debe llevar a una profunda reflexión, eso

entendiendo” (*Tiempo Argentino*, 13/8/2019, <https://www.tiempoar.com.ar/>).

El presidente boliviano está reflexionando con su propio pueblo para pensar la situación del país andino en las elecciones próximas de renovación presidencial en ese país y el impacto de la situación económica de la Argentina en Bolivia.

Interesa el asunto también al Uruguay, que en la misma fecha que la Argentina realizará las elecciones para un nuevo periodo de gobierno, donde el Partido Colorado y el Blanco, ambos opositores, sustentan la misma arenga ideológica y política de Mauricio Macri por la apertura y la liberalización de la economía.

Elecciones en el Sur y rumbo económico

Resulta curioso confirmar un escenario regional con disputa esencialmente similar el 20/10/2019 en Bolivia y el 27/10/2019 en Argentina y en Uruguay.

El tema interesa porque Mauricio Macri, desde su asunción en diciembre del 2015 definió un giro en la región sudamericana a favor de la política exterior de EE.UU., especialmente en lo relativo a la agresión a Venezuela y a Cuba. El tema se agudizó con el acceso al gobierno en Brasil de Jair Bolsonaro.

El tándem Argentina-Brasil jugó muy fuerte en la exacerbación del intervencionismo propiciado por EE.UU. sobre Venezuela, con agresivas políticas diplomáticas, desconociendo al Gobierno legítimo y aceptando a los representantes ilegítimos, todo avalado desde Washington. Entre otras cuestiones, son los propiciadores del acuerdo de libre comercio ya suscripto con Europa, aun no legalizado; pero también iniciadores de un potencial acuerdo con EE.UU. La oposición uruguaya y boliviana celebran este rumbo “aperturista”, con críticas a la política de integración regional, aun cuando ambos países suscribieron los acuerdos en cuestión, pero pretenden más ortodoxia liberal (neoliberal).

Antes de publicar datos de la derrota luego

de los comicios, el presidente de la Argentina admitió el domingo a la noche la “mala elección realizada” y destacó precisamente el carácter “aperturista” de su gestión, como un “logro”. Un tema adornado con variadas reuniones internacionales, entre las que destacan la 11° Ministerial de la OMC a fines del 2017; la reunión de Presidentes del G20 al final del 2018; las reiteradas visitas de representantes de Estados y propagandistas de la política liberalizadora hegemónica en el sistema mundial.

La liberalización de la economía sigue siendo el eje de la política sugerida para los países dependientes, más allá de la polémica entre proteccionistas y aperturistas en los países capitalistas desarrollados.

Vale agregar el escaso rédito en materia de inversiones como resultado de esos cánones y profesión de fe por un “capitalismo de apertura y liberalización”, salvo el ingreso de inversiones especulativas o el elevado endeudamiento público externo, especialmente el otorgado por el FMI con respaldo estadounidense.

La liberalización de la economía sigue siendo el eje de la política sugerida para los países dependientes, más allá de la polémica entre proteccionistas y aperturistas en los países capitalistas desarrollados.

A la vanguardia de una posición proteccionista visualizamos a Donald Trump y a los líderes del Brexit, y con ellos el desorden que supone la guerra comercial declarada por EE.UU. contra China y la desarticulación del proyecto económico de la Europa Unida con la salida de Gran Bretaña.

No se trata de que la Argentina pre Macri, o Bolivia gobernada por el MAS y Uruguay por el Frente Amplio, propicien el aislamiento del sistema mundial, sino que el gobierno argentino y las oposiciones bolivianas y uruguayas pretendan reasumir un discurso proclive a la lógica hegemónica de la liberalización, estrategia central

del capital más concentrado en el mundo.

¿Qué inserción mundial y que modelo productivo?

Por esa razón Bolsonaro desde Brasil hace campaña por Macri aun en la derrota de este en las primarias. Amenaza con retirar a Brasil del Mercosur si se consolida el triunfo de la oposición peronista en Argentina. Para el presidente brasileño solo sirve un Mercosur para la liberalización, para el libre movimiento de capitales, servicios y mercancías, aspiración del capital transnacional. En eso coinciden los opositores bolivianos y uruguayos.

En el fondo, lo que se discute es la subordinación a la lógica hegemónica o propuestas que habilitan la manifestación de un rumbo alternativo. No está planteado en estos tres casos una propuesta anticapitalista. No lo sustenta el peronismo en la Argentina, ni el Frente Amplio en Uruguay. Bolivia tiene sus bemoles en la definición constitucional por el Vivir Bien, que le otorga especificidad en el desarrollo de su economía plural, muy particularmente desde el fortalecimiento desde 2006 de la economía estatal y el uso de la renta petrolera y gasífera.

Se discute el programa de liberalización a ultranza, con subordinación política a la lógica definida desde Washington, con eje en el bloqueo a Cuba y las crecientes sanciones a Venezuela para ejercer control sobre las reservas petroleras y alejar cualquier discurso crítico al orden capitalista.

Se discute el programa de liberalización a ultranza, con subordinación política a la lógica definida desde Washington, con eje en el bloqueo a Cuba y las crecientes sanciones a Venezuela para ejercer control sobre las reservas petroleras y alejar cualquier discurso crítico al orden capitalista.

Bolivia y Uruguay tienen economías nacionales estrechamente vinculadas al devenir de la Argentina, algo evidenciado en las recurrentes crisis explicitadas en los últimos años. Remito a 1989 y al 2001.

En la primera ocasión, 1989, con la renuncia de Raúl Alfonsín a la presidencia y el ascenso anticipado de Carlos Menem, exponente del neoliberalismo explícito, con desregulaciones, privatizaciones e inserción subordinada del país en la lógica y política exterior estadounidense. En la segunda, 2001, difundiendo las manifestaciones de la inestabilidad económica y financiera, y más importante aún, la condición de posibilidad para que se expresara la voz y el accionar de los perjudicados por las políticas hegemónicas.

La salida de la crisis en 1989 supuso una nueva vuelta de tuerca al proyecto “neoliberal” aplicado desde la dictadura genocida en 1976; mientras que el 2001 habilitó un tiempo de crítica al paradigma hegemónico. Eran tiempos de realización del Foro Social Mundial, inspirado en los primeros gobiernos municipales del PT en Porto Alegre, el presupuesto participativo y una extensión del movimiento popular crítico a la mundialización neoliberal y capitalista.

Ese clima regional y mundial habilitó procesos de cambio político en la región, matizado en Argentina, Brasil, Bolivia o Uruguay, incluso Venezuela que en 2005 se integró al Mercosur. Como señalamos, desde 2015 con Macri en el gobierno retomó la agenda económica de los

90, la liberalización y la apertura. El gobierno Temer no tenía base de legitimidad electoral y solo con el ascenso de Bolsonaro al gobierno el 1/1/2019 se confirmó una hegemonía en el sur para modificar la agenda sobre la integración y el rumbo económico y político.

Oportunidades para retomar una agenda alternativa

No es menor por lo tanto la derrota de Macri en Argentina, que deja un legado de condicio-

nantes muy preocupantes para el futuro de su pueblo.

En primer lugar, el fuerte endeudamiento externo público, los vencimientos de intereses y capital de esa deuda, tanto como el ajuste fiscal y las reformas estructurales allí comprometidas, la reforma laboral, previsional y tributaria, mecanismos todos para quitar derechos sociales adquiridos con la lucha histórica del pueblo argentino.

En ese marco, el gobierno no tuvo más remedio que anunciar medidas compensatorias, paliativas, pero transitorias, en un mensaje de evidente tono electoral, que en caso de ganar las elecciones en octubre o en el balotaje de noviembre, inmediatamente caerán y la realidad del ajuste y las reformas estructurales volverán.

Se anunciaron medidas relativas a modificaciones sobre el mínimo no imponible del impuesto a las ganancias para asalariadas/os,

Macri responsabilizó en los dos días siguientes de la derrota a la oposición triunfante y a los votantes por una corrida cambiaria que el gobierno facilitó evitando la intervención del Banco Central de la República Argentina (BCRA), aun vendiendo más de 500 millones de dólares entre lunes y miércoles para evitar suba aún mayor.

Pero también una situación general definida por la inflación y la recesión, las que se prolongarán por un tiempo. Los precios alcanzarán este año una suba entre 55 y 60% y la caída prevista del 1,8% podrá superar el -2,5%, si no más.

Macri responsabilizó en los dos días siguientes de la derrota a la oposición triunfante y a los votantes por una corrida cambiaria que el gobierno facilitó evitando la intervención del Banco Central de la República Argentina (BCRA), aun vendiendo más de 500 millones de dólares entre lunes y miércoles para evitar suba aún más.

El día previo al fin de semana electoral se habilitó desde el gobierno una maniobra especulativa señalando un empate técnico en las opciones electorales entre el oficialismo y la oposición, lo que generó importantes pérdidas a varios operadores especulativos con la corrida posterior, donde la divisa estadounidense saltó de \$45 a \$60.

No hay manipulación que valga cuando la acción colectiva actúa en un sentido más allá de la manipulación mediática y los intereses del poder.

La devaluación afectó inmediatamente la capacidad de compra de los sectores de ingresos fijos y satisfizo a quienes tienen activos dolarizados, a los especuladores y a los grandes productores y exportadores.

subsidios a pymes, eliminación del IVA en alimentos de la canasta básica, que más allá del efecto propagandístico afectará las cuentas provinciales por merma en la coparticipación y no asegura baja de precios en góndola. Subsidios vía congelamiento de cuotas a créditos hipotecarios actualizados por inflación; congelamiento del precio de los combustibles, dolarizados oportunamente por el mismo macrismo.

En otro momento hubieran dicho que son medidas "populistas", que fueron enunciadas para sostenerse en el gobierno y llegar a las elecciones de fines de octubre próximo. No creen en esas medidas ni tienen forma de asegurar que tengan resultados, pero les sirve para hacer campaña electoral y tratar de eludir la voluntad social mayoritaria, en un imaginario de nueva capacidad manipuladora del sentido común.

También se convocó al Consejo del Salario Mínimo para discutir un incremento desde los \$12.500 actuales (unos 220 dólares al cambio de \$57), a un mayor valor, que, para tener sentido, las centrales sindicales imaginan por lo menos en más de \$31.000 (unos 543 dólares), que es el límite establecido para no ser considerado pobre.

Más allá de la voluntad y aspiraciones del gobierno Macri, el hecho masivo de una votación que lo aleja de la reelección habilita la condición de posibilidad para luchar por otro rumbo de la

Más allá de la voluntad y aspiraciones del gobierno Macri, el hecho masivo de una votación que lo aleja de la reelección habilita la condición de posibilidad para luchar por otro rumbo de la economía y la política

economía y la política, claro, si junto al acontecimiento electivo, la población se constituye en sujeto consciente y organizado por resolver las necesidades insatisfechas y modificar el modelo productivo y de desarrollo en un rumbo anti-capitalista.

Que ese rumbo no se defina desde los gobiernos, no impide que tengamos expectativas en las posibilidades de una estrategia de transformación social desde la organización y lucha de los pueblos de Nuestramérica.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP) y de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA).



IMPERIALISMO DETRÁS DE UNA TAZA DE CAFÉ*

JOHN SMITH**

La política dominante en Europa y América del Norte se divide cada vez más en dos campos hostiles: por un lado, los reaccionarios conservadores que glorifican al imperialismo y desean resucitarlo; por el otro, los progresistas liberales y socialistas declarados que expresan diversos grados de vergüenza sobre el pasado pero niegan que el imperialismo continúa como elemento sustancial en las relaciones entre países ricos y pobres. Incluso el debate sobre las reparaciones por la esclavitud y el colonialismo se

una de varias formas posibles de imperialismo; su esencia invariable es el saqueo de la riqueza humana y natural. El capitalismo ha desarrollado formas nuevas y mucho más efectivas de saquear, más allá de sólo enviar ejércitos para despojar países pobres y masacrar a su gente. Así como la esclavitud fue reemplazada por la compulsión silenciosa de la esclavitud asalariada, en la que los trabajadores “venden libremente” su trabajo a los capitalistas, el saqueo colonial ha sido reemplazado por lo que eufemísticamente

La política dominante en Europa y América del Norte se divide cada vez más en dos campos hostiles: por un lado, los reaccionarios conservadores que glorifican al imperialismo y desean resucitarlo; por el otro, los progresistas liberales y socialistas declarados que expresan diversos grados de vergüenza sobre el pasado pero niegan que el imperialismo continúa como elemento sustancial en las relaciones entre países ricos y pobres.

enmarca en términos de corregir los errores del pasado, excluyendo cualquier noción de que el saqueo imperialista de la naturaleza y el trabajo vivo continúa reproduciéndose con velocidad en el mundo moderno “poscolonial”.

Una razón detrás de esta miopía responde al hecho de que el imperialismo se confunde con ocupación colonial. Aparte de Irlanda del Norte y Palestina ocupada, las colonias son vistas como cosa del pasado, así mismo ocurre con el imperialismo. Pero el dominio colonial es sólo

se conoce como “libre comercio”.

Considere, por ejemplo, una taza de café cuesta 2.50 Libras comprada en una de las cadenas como Starbucks. Solo un centavo va al campesino que cultivó y cosechó el café. En los últimos años, el precio del mercado mundial de los granos de café verde se ha desplomado y a principios de agosto de este año está cerca de su nivel más bajo de la historia en términos reales, al costar dos Libras por kilo. Para muchos de los 25 millones de pequeños agricultores que culti-

Las firmas capitalistas que tuestan el café, con sede casi en su totalidad en Europa y América del Norte, ven crecer sus ganancias, mientras que las cadenas y los propietarios a quienes alquilan sus locales convierten la mitad del precio de una taza de café en ganancias

van el 94% del café del mundo, esto es mucho menos que el costo de producción.

Por ejemplo, los productores de café en América Central necesitan entre 3.30 Libras y cuatro Libras por kilogramo sólo para cubrir los costos de producción, por lo que actualmente no ganan absolutamente nada por su arduo trabajo y el de sus hijos que generalmente ayudan a cosechar. En cambio, se endeudan aún más, ven morir de hambre a sus hijos, algunos recurren al cultivo de coca, opio o marihuana, muchos abandonan sus granjas por completo y se dirigen hacia la frontera de los EUA o hacia vastos barrios periféricos que rodean a las grandes urbes.

Mientras tanto, las firmas capitalistas que tuestan el café, con sede casi en su totalidad en Europa y América del Norte, ven crecer sus ganancias, mientras que las cadenas y los propietarios a quienes alquilan sus locales convierten la mitad del precio de una taza de café en ganancias.

Sorprendentemente, salvo dos centavos de las 2.50 libras que cuesta la taza de café, el resto cuenta para el PIB del Reino Unido. Este es un ejemplo particularmente deslumbrante de la *Ilusión del PIB*, el asombroso truco mediante el cual la riqueza generada por campesinos y trabajadores súper explotados en plantaciones, minas y talleres en África, Asia y América Latina reaparece mágicamente en el producto bruto ‘doméstico’ de los países donde se realiza el consumo final. Y están súper explotados porque, sin importar cuán duro trabajen, no pueden alimentar a sus familias o pagar ne-

Así como la esclavitud fue reemplazada por la compulsión silenciosa de la esclavitud asalariada, en la que los trabajadores “venden libremente” su trabajo a los capitalistas, el saqueo colonial ha sido reemplazado por lo que eufemísticamente se conoce como “libre comercio”.

cesidades esenciales como atención médica y educación que los trabajadores de los países ricos consideran, con razón, como parte de su derecho desde el nacimiento.

Lo que es cierto para el caso del café, lo es también, en diversos grados, para aparatos electrodomésticos y mucho más. Por ejemplo, de las 20 Libras pagadas a Primark o M&S por una camisa hecha en Bangladesh, como máximo una Libra aparecerá en el PIB de Bangladesh, de la cual quizás sólo un centavo se pagará al trabajador de la confección cuya semana de 70 horas no ganará lo suficiente como para alimentar a sus hijos. Dejando de lado el costo de la materia prima de algodón, la mayor parte de esas 20 Libras aparecerá en el PIB del país donde se consume este producto.

Alrededor del 40% del precio de venta final terminará en manos del gobierno, no solo el 20% de IVA, sino también los impuestos sobre las ganancias de las tiendas departamentales, los propietarios y otros proveedores de servicios, así como los impuestos a los salarios de to-

dos los que trabajan para ellos. El gobierno usa este dinero para pagar el ejército y la policía, el Servicio Nacional de Salud (NHS, por sus siglas en inglés), las pensiones, etc. Entonces, cuando alguien dice “¿por qué deberíamos dejar que los migrantes usen nuestro NHS?”, debemos responder “¡porque han ayudado a pagarlo!” ¡Desafortunadamente, nadie en la ‘izquierda’ está diciendo esto actualmente!

Durante el periodo que se conoce como la era neoliberal, desde los años 80 en adelante, los capitalistas en países ricos trasladaron la producción de prendas de vestir y muchos otros artículos a países de bajos salarios. Su motivo: aumentar las ganancias mediante la sustitución de mano de obra cara en los países de origen por mano de obra barata en países pobres, reduciendo así las facturas salariales y evitando la confrontación directa con los trabajadores de sus propios países.

Gran parte de lo que solía llamarse el “Tercer Mundo” se convirtió en una gigantesca zona de procesamiento para la exportación que produ-

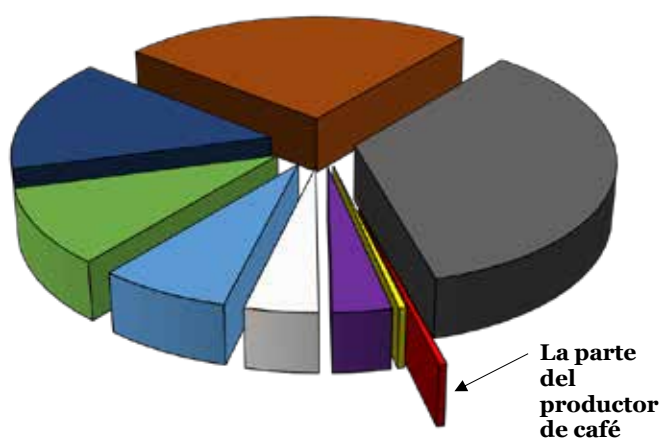
ce insumos baratos y bienes de consumo para Europa y Norteamérica. Como resultado, las ganancias, la prosperidad y la paz social en los países ricos se volvieron cada vez más dependientes de la súper explotación de cientos de millones de trabajadores en los países pobres. Esto debe llamarse por su verdadero nombre: imperialismo; una nueva forma de imperialismo capitalista, moderna, que no se basa en técnicas crudas heredadas de la era feudal, pero que ciertamente se entrega al terrorismo de estado, la guerra encubierta y la intervención militar directa siempre que sea necesario.

El cambio global de producción no solo permitió la restauración de la rentabilidad y la reanudación de la acumulación de capital, sino que también aumentó dramáticamente la competencia entre los trabajadores a través de las fronteras. En la lucha económica, lucha que busca proteger y mejorar la posición dentro del sistema capitalista en contraposición a la lucha política para derrocarlo, buscar protección contra una mayor competencia es un reflejo natural y normal. ¡Pero esto no lo hace progresista!

La otra cara de la moneda de la emigración de la producción a países de bajos salarios es la inmigración de trabajadores de estos países a los países ricos. La hostilidad hacia la inmigración fue el factor más importante que indujo a la mayoría de los trabajadores en Gran Bretaña a votar en contra de la membresía en la UE, a favor del Brexit. La respuesta automática de los trabajadores al aumento de la competencia que

Desglose de costos de una taza de café de £2.50

Productor de café	£0.01
Procesador, transportador, comerciante	£0.01
Tostador	£0.08
Leche	£0.10
Vaso / agitador / servilleta	£0.18
Ganancia	£0.25
Impuesto	£0.38
Los empleados	£0.63
Tienda, alquiler	£0.88



Fuente de datos: “From bean to cup, what goes into the cost of your coffee?” Chelsea Bruce-Lockhart y Emiko Terrazono, *Financial Times*, 4 June 2019

llama a la construcción de muros y al cierre de las fronteras, es el ejemplo más claro posible de lo que Lenin llamó “el sindicalista espontáneo que se esfuerza por caer bajo el ala de la burguesía”.

No hay peor ciego que el que no quiere ver

La evidencia de la persistencia y, de hecho, la omnipresencia del imperialismo nos rodea. Sin embargo, los liberales, los socialdemócratas e incluso muchos que se consideran socialistas revolucionarios están ciegos a esto, ayudados por objeciones semánticas sobre lo que significa “imperialismo” y escondiéndose detrás de estadísticas que oscurecen mucho más de lo que revelan.

La glorificación del imperialismo es detestable, pero la negación del imperialismo es un obstáculo mucho más grande para construir un movimiento capaz de derrocar la dictadura de los ricos que se esconde detrás de la fachada cada vez más derrotada y desacreditada de la democracia.

*Trabajo publicado por el sitio web de OpenDemocracy y luego reimpresso por MRonline. Traducción de Mateo Crossa.

** Reino Unido, investigador independiente y activista. Autor de *Imperialism in the Twenty-First Century: Globalization, Super-Exploitation and Capitalism's Final Crisis*, Monthly Review Press, 2016, galardonado con el Paul a Baran-Paul M. Swezy Memorial Award 2015, cuyos argumentos centrales se resumen aquí.



EL ESCENARIO POS-MACRI

CLAUDIO KATZ*

En el vértigo de Argentina, la gran victoria contra Macri fue sucedida por otra devaluación y una nueva erosión del ingreso popular. El gobierno zombi ya ha perdido las riendas de la economía y afronta una dudosa subsistencia hasta fin de año.

El oficialismo quedó demolido por una abrumadora diferencia de sufragios. La esperada distancia de 3 o 4 puntos superó los 15. Ese veredicto confirmó el total hastío de la población con el ajuste. Ratificó el castigo electoral que anticiparon los comicios provinciales y corroboró la inconsistencia de un espacio del medio, para canalizar el generalizado descontento. Macri se hundió entre gritos y enojos, propiciando mayor ajuste e ineficaces paliativos. La cooptación del justicialista multiuso Pichetto sólo reforzó su desplome.

El gobierno que incentivó el odio y alentó el miedo terminó cocinado en su propia salsa. La grieta social creada por cuatro años de miseria pulverizó la polarización extrema que ensayó el laboratorio del PRO. Macri promovió el resentimiento contra los pobres, pero desencadenó el rechazo masivo de la elite gobernante. Intentó la impugnación de la década pasada y consolidó la indignación con el agobiante presente de su gestión.

El oficialismo quedó cegado por sus propias fantasías. Se auto-engañó con microencuestas, *trolls* y *focus groups*. El blindaje mediático y las noticias falsas no alcanzaron para disfrazar sus mentiras. La dura realidad emergió a la superficie demoliendo todos los artificios del marketing político.

El aluvión de votos también afectó a otros

derechistas que especularon con el malestar popular (Espert). No despuntó ningún Bolsonaro y sólo apareció un minoritario voto celeste, para contrarrestar la enorme oleada feminista. Por dónde se lo mire, la aplastante derrota del gobierno trastoca el escenario político. La expectativa en Fernández es muy grande, en un país traumatizado por el legado de *Cambiamos*.

El viraje del establisment

Macri culpó primero a la población y propició una corrida cambiaria para penalizar a los electores. Confirmó que interpreta los comicios como una extorsión. Si los votantes eligen otra fórmula deben aguantar el castigo de la devaluación. Presentó su venganza como una “reacción de los mercados”, ocultando su complicidad con las tropelías de los financistas.

Al frustrado mandatario sólo le faltó enaltecer el voto calificado. Dejó muy mal parados a los intelectuales derechistas, que habían ponderado su apego a la institucionalidad. El brutal sincericio del presidente tornó creíbles las sospechas que rodearon al digitado manejo del escrutinio.

En el vértigo de Argentina, la gran victoria contra Macri fue sucedida por otra devaluación y una nueva erosión del ingreso popular.

Macri actuó bajo el influjo de una consejera más extraviada que de costumbre (Carrió). El ala dura de su gabinete sueña con revertir los guarismos en octubre o al menos mejorar la performance del oficialismo. Pero como ese proyecto puede desencadenar un caos económico, el establishment local ya decidió el cambio de camiseta. Sin abandonar por completo a su prohijado, privilegia la transición hacia la presidencia de Fernández. El mismo giro fue explicitado por los voceros de Wall Street (Financial Times, Bloomberg, Forbes).

Frente a semejante presión Macri cambió de libreto. Pidió perdón e inició conversaciones con su adversario. Pero la combinación del vendaval electoral, con la bravuconada y el arrepentimiento sepultó los últimos restos de su autoridad política.

La gran preocupación del poder económico y mediático es llegar a fin de año. Exploran la intermediación de Lavagna y propician un compromiso de gobernabilidad, similar al acordado en Brasil entre Cardoso, Serra y Lula (2002). Todos rememoran lo ocurrido en 1989, cuando en plena hiperinflación Alfonsín debió adelantar la entrega del gobierno a Menem. Para alejar ese

el establishment local ya decidió el cambio de camiseta. Sin abandonar por completo a su prohijado, privilegia la transición hacia la presidencia de Fernández. El mismo giro fue explicitado por los voceros de Wall Street

fantasma hay que completar primero la elección formal del nuevo presidente, en plazos muy so-cavados por la profundidad de la crisis.

Improvisaciones sin tutor

Con su habitual desconexión de la realidad Macri preserva el sueño de octubre. Por eso dispuso impensadas compensaciones de la nueva devaluación. Con tardía demagogia intenta

el trasfondo de las corridas es la bomba de tiempo del endeudamiento. Los acreedores saben que ese pasivo es impagable, pero desconocen cómo y cuándo será reestructurado.

recuperar votos, sin registrar cómo el rebrote inflacionario neutraliza sus iniciativas.

Anunció bonos, aumentos, reducción del impuesto a las ganancias y planes de pago de las PYMES con la AFIP. La improvisación es tan grande, que hace pocas semanas rechazó la implementación de medidas muy semejantes (desgravación del medio aguinaldo).

El atolondrado presidente intenta revivir el parche que introdujo para las PASO (precios sinceros, congelamiento de tarifas, subsidios a ciertas compras), con medidas igualmente irrelevantes. La suspensión del IVA para los alimentos será íntegramente embolsada por los empresarios, sin ningún alivio en los precios. Las sumas que pone en bolsillo de la población no cubren el 1% de la pérdida salarial de los últimos cuatro años. Además, se olvidó descartadamente de los jubilados.

La financiación de las medidas es otro misterio. La sugerencia de solventarlas con mayores retenciones (ante la cosecha récord y la ganancia adicional de la devaluación) fue rápidamente descartada. El lobby ruralista golpeó la mesa y acalló a su súbdito. La reyerta similar que rodeó el congelamiento de los combustibles fue zanjada con la denostada ley de abastecimiento. El campeón de la solvencia fiscal ha recaído en el mismo populismo que tanto denigra.

Como el blindaje mediático se desmoronó, todos los despistes del presidente salen a la superficie. Ya no puede anunciar la inauguración de rutas que jamás construyó, ni repetir la tontería de una próxima moneda común con Brasil.

La abrupta renuncia del ministro del FMI -Dujovne- indicaría que también el Fondo, tomó distancia de un gobierno a la deriva. La actitud de ese organismo será determinante. Macri so-

brevió al colapso del 2018 con el auxilio de su mandante, que financió la campaña electoral más costosa de la historia (57.000 millones de dólares). Con el único objetivo de mantener a su hombre en la Casa Rosada, el FMI solventó también una descomunal fuga de capitales.

Ahora exigirá un mayor control de los dólares que ha prestado. Esa restricción puede desembocar en una devaluación sin techo, que aumentaría la convulsión de la economía. El nivel de las reservas disponibles no alcanza para lidiar con una secuela sostenida de corridas.

Los directivos del Fondo seguramente observan con estupor, cómo el pacto suscripto el año pasado se ha deshinchado, con el sorpresivo giro electoralista. Si Macri compromete significativos gastos divorciados del ahorro fiscal, el organismo podría retacear en septiembre el último tramo del crédito.

Pero el FMI también necesita cuidar sus propias espaldas. La fracasada reelección de Macri, lo deja en una delicada situación de gran acreedor de un país en bancarota. Christine Lagarde abandonó a tiempo la dirección el Fondo para eludir esa gravísima disyuntiva. La posibilidad de un default argentino es la nueva pesadilla del organismo.

La economía en picada

El temor a la cesación de pagos es la causa del temblor cambiario. Por eso el termómetro del riesgo-país volvió a trepar por encima de los 1900 puntos. Existen muchos indicios de la manifiesta incidencia oficial en la nueva devaluación del 25%. Fue inducida por los mismos funcionarios, que previamente incentivaron la abrupta valorización de las acciones, para apuntalar el imaginario triunfo electoral del oficialismo.

Pero más allá de estos episodios, el frenesí cambiario obedece al temor a un default, que se traduce en el continuado remate de los bonos argentinos. A los variados detonantes del despeque del dólar (aranceles de Trump, devaluación de China) se sumó el esperado rebote de la plancha cambiaria preelectoral, que instrumentó el oficialismo. Pero el trasfondo de las corridas es la bomba de tiempo del endeudamiento. Los acreedores saben que ese pasivo es impagable, pero desconocen cómo y cuándo será reestruc-

turado. Por las dudas, reducen aceleradamente su exposición en bonos nacionales.

El punto crítico sobrevuela en lo inmediato a las Leliqs. Son 20 mil millones de dólares que el Banco Central renegocia semanalmente, pagando 70% de interés por un dinero que los bancos obtienen a menos de 50%. Esa descomunal bicicleta ha extinguido el crédito a la producción, creando una bola de nieve que amenaza a todo el sistema. La reticencia de los bancos a renovar esos papeles induce a su licuación, mediante una devaluación mayor (como ocurrió con las Lebacs), o a través de un canje forzoso.

La gravedad del descalabro deriva en última instancia a la prolongada contracción productiva. Argentina se encuentra entre las ocho economías más recesivas del mundo y soporta el

popular. En el mejor de los casos sugieren que ambas metas son conciliables, sin explicar cómo concretarían esa armonización.

Los economistas de la próxima gestión suponen que el FMI ha cambiado y exhibirá mayor consideración hacia la Argentina. Pero lo sucedido en Grecia y recientemente en Ucrania indica más bien lo contrario. Los representantes del Fondo han deslizado, que sólo aceptarán extender los plazos de pago o reducir la tasa de interés, a cambio de la reforma laboral y previsional.

Fernández ha criticado esa regresiva cirugía, pero ratifica al mismo tiempo un pacto que desemboca en ese atropello. Incluso le ha propuesto a Macri que comience la renegociación del convenio. Su aliado Solá anticipó que acompañaría esas tratativas. Si se consuma ese sostén, quedaría plasmado el compromiso que

de los argentinos y obstruye la recuperación del salario.

Los economistas del *Frente de Todos* han ratificado, además, el mantenimiento del libre movimiento de los capitales. Proclaman que “no habrá cepo” y rememoran su implementación como el gran pecado del kirchnerismo. De esa forma convalidan una mitología neoliberal particularmente nociva en la coyuntura actual.

Si introducir urgentes medidas de control cambiario y bancario, no hay forma de estabilizar la economía a favor de la mayoría popular. Únicamente esos mecanismos permitirían frenar la fuga de capitales. La tibia reglamentación de cierta permanencia de los capitales golondrinas no permitirá contener el descalabro financiero.

Si persisten las corridas se extinguirán todas las divisas requeridas para recuperar el nivel de actividad. El control de cambios es también el punto de partida de una drástica intervención del sistema bancario. Ese manejo es insostenible para contener la descapitalización que destruye el aparato productivo. Los mismos controles deberían extenderse al ingreso de los dólares, mediante el manejo estatal del comercio exterior. La recuperación del país transita por un carril muy distinto al previsto por el equipo de Fernández.

Sin introducir urgentes medidas de control cambiario y bancario, no hay forma de estabilizar la economía a favor de la mayoría popular. Únicamente esos mecanismos permitirían frenar la fuga de capitales. La tibia reglamentación de cierta permanencia de los capitales golondrinas no permitirá contener el descalabro financiero.

peor industricidio de empresas desde el 2001. Frente a semejante demolición, todos observan los remedios que propone Fernández para salir del pozo.

¿Cuáles son las prioridades?

El líder de la coalición opositora ha ratificado su compromiso con el pago de la deuda. Esa hipoteca no financió la construcción de usinas, puentes u hospitales. Simplemente solventó la fuga de 70.000 millones de dólares, que enriqueció al círculo de capitalistas asociados con el macrismo.

La auditoría de ese fraude no figura en ningún plan de Fernández. Al contrario, sus asesores (Kulfas, Nielsen) han reafirmado la validez de ese compromiso. Bajo la presión de los medios, repiten una y otra vez esa prioridad de pago. Nunca destacan con el mismo énfasis, la necesidad de recuperar el devastado ingreso

reclaman los poderosos para “calmar los mercados”. Sería la versión argentina del elogiado acuerdo entre Lula, Cardoso y Serra.

Esa postura es congruente con la actitud de otro vocero del futuro mandatario (Álvarez Agis), que comparte amables reuniones con un artífice del desfalco financiero (Caputo). Esa amigable convivencia reemplaza la denuncia del personaje que endeudó por 100 años al Estado, incrementando significativamente su propio patrimonio. Estas conductas se inscriben en la perspectiva que trazó el economista neoliberal Guillermo Calvo, cuando sorpresivamente elogió las candidaturas FF, como la mejor opción para afrontar la durísima coyuntura argentina.

La evaluación también positiva que hizo Fernández de la nueva cotización del dólar a 60 pesos ha sido música para los poderosos. Sintetiza con la propuesta de un tipo de cambio competitivo para favorecer a los exportadores. Esa depreciación del peso empobrece al grueso

Retomar la movilización

El desgarramiento social que sufre Argentina está a la vista en la expansión de la pobreza. Según los cómputos oficiales, ese flagelo saltó en pocos meses del 27,3% al 35%. Es un dramático porcentual que subirá adicionalmente con la nueva escalada de los precios.

También el desempleo se extiende, como un drama complementario que supera las marcas de los últimos trece años. Promedia dos dígitos en las zonas suburbanas, golpea especialmente a los jóvenes y se acentúa con la sustitución de puestos de trabajo formales por el monotributo. Como la inflación de los pobres es mayor al promedio de la carestía, la desigualdad se acrecienta a pasos agigantados.

El cuatrienio macrista deja un vendaval de mutilados sociales. Colegios cerrados por falta de agua, vacunas suspendidas en las regiones postergadas, fallecidos de frío por el desamparo estatal, familias sin recursos sobreviviendo en las

calles, deterioro de la alimentación por la primacía de segundas marcas, sachets de leche con sustitutos de infima calidad. Los ejemplos de la degradación imperante son incontables. Basta observar la intensidad de los delitos o la desbordante cola de postulantes al servicio penitenciario, para registrar el nivel de barbarie que generó el macrismo.

En este escenario es más importante proteger a la población que tranquilizar a los mercados. Las prioridades se localizan en la provisión de alimentos gratuitos, la indexación de los salarios o el congelamiento total de las tarifas y no en los elogios al dólar alto o las garantías de pago al FMI.

Pero la experiencia también indica que la recuperación del nivel de vida popular sólo surgirá de la lucha. Es el único método efectivo para reconquistar lo perdido. Ningún cambio presidencial proveerá lo que no se obtenga en

desestiman esa acción o la consideran inconveniente, ante la proximidad de la presidencia de Fernández.

Si la próxima administración gobierna con las calles vacías, los acreedores ganarán la partida. Para contrarrestar ese peligro se requiere la unidad de todos los sectores combativos. Esa convergencia ya se verifica en algunos movimientos y organismos de base. Pero preparar la resolución efectiva de los dramas nacionales exige también la construcción de un proyecto político de izquierda.

Las vertientes partidarias de ese conglomerado lograron una aceptable elección en las PASO. El FIT-U mantuvo su espacio político, preservó un piso del 3% y consiguió más de 700.000 votos. Ese resultado permite disputar la obtención de nuevos diputados. Es una meta compatible con la necesidad de sepultar al gobierno actual. Terminar con la pesadilla de Macri y aumentar

la experiencia también indica que la recuperación del nivel de vida popular sólo surgirá de la lucha. Es el único método efectivo para reconquistar lo perdido. Ningún cambio presidencial proveerá lo que no se obtenga en la calle.

la calle. Por esa razón es un dato central el bajo nivel de movilizaciones de los últimos meses, en comparación a los años precedentes. Hubo un importante paro en abril y diversas marchas de los movimientos sociales, pero la escala de las protestas no condice con la magnitud del atropello.

Las manifestaciones de los últimos días en el centro de Buenos Aires y en Chubut pueden marcar el debut de una respuesta por abajo. También el repudio a Macri en las urnas puede transformarse en protestas activas. Millones de votantes han compartido la excepcional oleada de rechazo al gobierno. Si esa multitud conquista las calles no sólo quedará asegurada la partida del destructor del país. También cobrará cuerpo, el sostén social de la confrontación con los beneficiarios del vaciamiento financiero.

Varias organizaciones ya tomaron la iniciativa marchando con una contundente bandera: "la deuda es con el pueblo y no con el FMI". Han comenzado un debate con otras fuerzas que

la presencia política de los legisladores de la izquierda son dos objetivos plenamente complementarios.

El impacto internacional

El resultado de las PASO tiene un enorme significado continental. Afecta duramente la gran inversión que hizo Trump en su peón macrista. Washington impuso al FMI el auxilio financiero de la Argentina, para contar con un fiel subordinado en el Cono Sur. Esperaba utilizarlo en las agresiones del Departamento de Estado contra Venezuela e Irán.

Macri ha sido el principal artífice regional de las campañas golpistas contra el proceso bolivariano y se disponía a subir la apuesta. Los conspiradores del Pentágono buscarán ahora compensar la pérdida de su agente argentino, con nuevos compromisos de sus títeres de Colombia o Chile.

Macri ha sido el principal artífice regional de las campañas golpistas contra el proceso bolivariano y se disponía a subir la apuesta.

La sustitución del cómplice de las provocaciones contra Irán es más compleja. Sólo Argentina cuenta en la región con el pretexto de la AMIA, para apuntalar los planes agresivos de Netanyahu y Trump. Macri ya había cumplido con la tipificación de Hezbollah como grupo terrorista y preparaba definiciones proisraelíes más contundentes.

Frente al inesperado escenario pos-Macri, Washington reordena su estrategia y las principales figuras de la restauración conservadora (Duque, Piñera) esperan instrucciones del Norte.

Bolsonaro no mantuvo la misma cautela. Percibió el fin de Macri como una amenaza a su propia continuidad. Por eso superó a Carrió en materia de insultos. Intuyó que la paliza sufrida por su socio potenciará la campaña por la liberación de Lula.

El terremoto electoral de Argentina modifica también la gravitación de los próximos comicios presidenciales de Bolivia y Uruguay. La ratificación de Evo y la eventual continuidad del Frente Amplio asumen otro significado, en el nuevo contexto sudamericano.

El curso político de Argentina será determinante de un eventual renacimiento del ciclo progresista. Pero ese resurgimiento no despuntará si Fernández convalida el *status quo*, siguiendo los pasos de López Obrador en México. Venezuela será el primer test. Las declaraciones del ganador de las PASO sobre el chavismo han sido críticas y festejadas por el establishment. Su socio Massa directamente apoya a Guaidó.

El principal impacto del castigo electoral propinado a Macri ya se procesa en el terreno popular. En la nueva oleada de marchas educativas de Brasil apareció el llamado a imitar el "camino de los argentinos". En Bolivia, Evo describió lo ocurrido en las urnas como una "rebelión contra el modelo del FMI".

Conviene registrar, además, que un émulo de Macri fue recientemente tumbado en Puerto Rico por un gigantesco levantamiento popular. El gobernador manejaba la isla con la misma impudicia que la elite de *Cambiamos* y aplicaba el mismo ajuste, para asegurar el pago de la deuda externa. El recuerdo de lo ocurrido con la De la Rúa ha sido actualizado en el Caribe. Esa rebelión ilustra el destino que afrontará Macri si intenta forzar su permanencia. En cualquier alternativa, Argentina ha quedado nuevamente situada en el ojo de la tormenta.

El principal impacto del castigo electoral propinado a Macri ya se procesa en el terreno popular. En la nueva oleada de marchas educativas de Brasil apareció el llamado a imitar el “camino de los argentinos”. En Bolivia, Evo describió lo ocurrido en las urnas como una “rebelión contra el modelo del FMI”.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, economista, investigador del CONICET, profesor de la UBA, miembro de los Economistas de Izquierda (EDI).

LAS ESTIMACIONES E INFORMES DE ORGANISMOS INTERNACIONALES SOBRE LA ECONOMÍA BOLIVIANA

VÍCTOR VACAFLORES PEREIRA*

*Puedo prometer ser sincero,
pero no imparcial*
Goethe

Los indicadores económicos de la Bolivia actual han sido difundidos hasta el cansancio. Para algunos críticos de buena fe, se hace más socialización de su significado político y social. Pero los medios privados de comunicación y opinadores reaccionarios y de derecha, insisten en negarla, deformarla y mentir ante la elocuencia de los hechos. Los organismos internacionales, vía informes, estimaciones y pronósticos, cumplen también un rol sutil que es necesario desenmascarar.

Por hoy, no será necesario desarrollar explícitamente, líneas sobre los intereses económicos, políticos e ideológicos que representan los organismos internacionales que protegen al capital y su sistema. Simplemente, debemos deducir su papel de sus informes y pronósticos.

Veamos, el Fondo Monetario Internacional (FMI), durante el gobierno de Evo Morales y el Modelo Económico implementado por el Proceso de Cambio, sostuvo que el crecimiento del PIB fluctuó entre el 5.9 (2008) y el 2.8 (2009) haciendo una media en los 13 años de 4.4%, cuando en realidad, en esos años, el promedio real del crecimiento consumado del PIB fue de 5%.

El gráfico es revelador, pues no hubo un solo año en el gobierno de Evo Morales que el FMI acertara con sus proyecciones o tuviera términos alentadores para la economía boliviana, que sí los tuvo para otras economías neoliberales. No acertó un solo año. Pues no creía y no debía hacer creer que la economía boliviana dirigida

por un indígena que transitaba por la vía de la soberanía -nacionalizando sus recursos naturales y sus empresas estratégicas-, podía resolver los entuertos de la economía que sus tecnócratas no pueden. Uno se pregunta: Este organismo ¿tiene una intención vedada con Bolivia? Juzgue el lector, pues esta puede ser materia de un bello debate.

El Banco Mundial (BM), como se sabe, es un organismo vigilante y defensor del capital cuyo rol es el de perpetuar el sistema capitalista, dígitar las políticas económicas que han sometido a los países dependientes en beneficio de los grandes Centros de Poder Internacional y por si fuera poco, se ha “inmiscuido y comprometido con acciones políticas como los golpes y dictaduras militares más sangrientas que se han producido en las décadas de los 60, 70 y 80” (Víctor Vacaflores P., presentación del libro Banco Mundial. *El golpe de estado Permanente*, de Eric Toussaint, Ed CBDHDD, La Paz, Bolivia, 2007).

El Banco Mundial, fue un actor importante en el desmantelamiento de la economía y em-

no hubo un solo año en el gobierno de Evo Morales que el FMI acertara con sus proyecciones o tuviera términos alentadores para la economía boliviana, que sí los tuvo para otras economías neoliberales

presas estatales en el período del neoliberalismo; uno de los períodos históricos de saqueo más agresivos de la historia boliviana. Teniendo acceso a la información económica del Estado Plurinacional, durante los 13 años (salvando 2010), en todos los años, sus estimaciones estuvieron siempre por debajo de lo que realmente ocurrió.

Apreciemos el Gráfico, donde se distinguen pocos años de aproximación al real crecimiento del PIB, resaltando sin embargo su desubicación o su intencionalidad política.

La Comisión Economía para América Latina (CEPAL), fue y es la más cercana al real crecimiento del PIB boliviano, debido probablemente a su acercamiento histórico con las estrategias cepalinas de mayor comprensión y búsqueda de alternativas más soberanas y de enfoque social para los países de nuestra Amerindia. En más de una década, en solo un año (2009), la CEPAL tuvo una previsión positiva de Bolivia por encima del crecimiento ocurrido.

Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), fuente multilateral de financiamiento importante para la inversión productiva en Bolivia, que en el presente tiene una cartera con el país de 2.500 millones de dólares, con una ejecución de más del 50%, cuenta con informes y declaraciones más respetuosas, diríamos verdaderas, pues haciendo uso de la fuente emanada del Estado y su presencia en el país,

sólo corrobora lo que el Ministerio de Economía y el Banco Central de Bolivia difunden.

Finalmente, las últimas semanas de julio de 2019, se dieron especulaciones sobre el informe de la calificadora de riesgo Fitch Ratings, cuya calificación de riesgo de Bolivia fue de BB- con perspectiva negativa. Informe que si bien ratifica la calificación de riesgo de Bolivia de BB- del año anterior (positiva), expresa preocupaciones contradictorias, pues al tiempo de señalar una vulnerabilidad económica de Bolivia por la reducción de las reservas internacionales, incertidumbres futuras en torno a la comercialización e ingresos por el gas, la deuda externa y el déficit fiscal y comercial, reporta, y es de su conocimiento también, el alto nivel de las reservas internacionales con un amplio margen para absorber créditos, la solidez de la economía boliviana que en la última década ha crecido a un promedio de 5%, la sólida liquidez de la banca, que el déficit fiscal tiene su razón por el empeño en el desarrollo del aparato productivo e industrialización, la estabilidad y bienestar de la población expresada en todos los indicadores económicos y sociales.

Todo esto sin mencionar el contexto internacional adverso al que se sobrepuso el Modelo Económico implementado en Bolivia, razón por la cual está distante de economías como Ecuador, Brasil y otros países hermanos.

Entonces, ¿la economía boliviana está en

¿la economía boliviana está en riesgo? Contrariamente, nunca en la historia económica ha estado en mejor situación y condición para construir un futuro mejor.

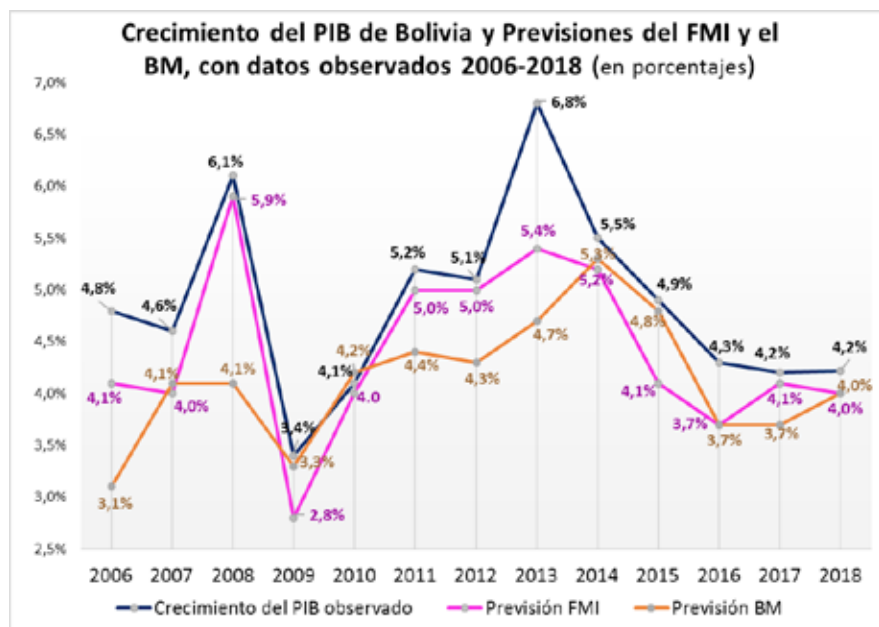
riesgo? Contrariamente, nunca en la historia económica ha estado en mejor situación y condición para construir un futuro mejor.

Será en otra oportunidad que nos referiremos a los “analistas” y economistas de la derecha que intentaron con el señalado informe, autoinsuflarse y alegrarse de que le podría ir mal a la economía boliviana. Como lo dijimos, estos testafierros no tienen patria.

Es comprensible la responsabilidad que recae en los técnicos cuando realizan estimaciones económicas alejadas de la realidad, más nuestra observación, va por la actitud política, por la intención de estos organismos por restar crédito a una economía como la boliviana, que si bien debe aún realizar profundas transformaciones en la propiedad y en las relaciones sociales de producción, transita por un proceso de liberación nacional que debe culminar en etapas superiores anticapitalistas, si no quiere ser atrapado por el sistema.

A manera de resumen, podríamos intentar algunas explicaciones de la línea u orientación de estos organismos internacionales. Algunos con inocencia podrían decir que tienen mentalidad colonial y no entienden lo que realmente pasa en Bolivia, no comprenden lo abigarrado de nuestros problemas y lo abigarrado de nuestras alternativas. Mas la realidad es que, parte de estos organismos, expresan y vigilan los intereses del capital, para eso fueron creados.

* Bolivia, miembro de la Red de Economía Política.



Fuente: MEFP, FMI, BM, previsiones varias



URUGUAY ANTE LA PROBABLE ALTERNANCIA POLÍTICA

ANTONIO ELÍAS*

La Confederación de Cámaras Empresariales presentó un conjunto de medidas favorables a sus intereses con la pretensión de que las mismas sean aplicadas por quien gane las elecciones nacionales. Dichas medidas son asumidas en sus aspectos sustanciales, por los partidos de la derecha tradicional, Colorado y Nacional, y por un nuevo partido de ultraderecha, Cabildo Abierto, dirigido por un general, que era Comandante en Jefe del Ejército, y fue destituido el 12 de marzo de este año por cuestionar a la justicia que condenó a militares que asesinaron y torturaron durante la dictadura.

inversión privada, saldo negativo de la Inversión Extranjera Directa, cierre de empresas, destrucción de puestos de trabajo.

A partir de ese diagnóstico, proponen un paquete de medidas orientadas a “mejorar el clima de negocios y así aumentar la inversión, la producción y el empleo”, en otras palabras: aumentar los beneficios del capital. Todas las medidas que plantean los empresarios son beneficiosas para sus intereses y contrarias a los intereses de los trabajadores y de las familias en general. Quienes creen que la lucha de clases no existe pueden constatar en el documento de la

Lo cual implica, faltando menos de dos meses para el 27 de octubre, que el Frente Amplio, más allá que gane la primera vuelta, probablemente sea desplazado del gobierno nacional, en el balotaje del 24 de noviembre.

Los tres partidos de derecha tienen al 21 de agosto, según Equipos Consultores el 50% de intención de votos para las elecciones nacionales (PN 26%, PC 16%, CA 8%), en tanto el Frente Amplio llega solamente a un 30%, partidos menores 4%, indecisos 12%, en blanco 4%. Lo cual implica, faltando menos de dos meses para el 27 de octubre, que el Frente Amplio, más allá que gane la primera vuelta, probablemente sea desplazado del gobierno nacional, en el balotaje del 24 de noviembre.

Los empresarios fundamentan sus reclamos entre otros aspectos en: estancamiento productivo desde 2014, déficit fiscal alto y creciente, atraso cambiario (cuya causa es el mantenimiento “artificial” del precio del dólar), baja

Confederación que sí existe: este es el Manifiesto del Capital.

Plantean reducir el gasto público, lo que implicaría la reducción de los bienes y servicios que presta el Estado a la población, pero obviamente no proponen reducir los subsidios al capital, por el contrario, proponen aumentarlos modificando la Ley de Promoción de Inversiones.

Reclaman reducir el atraso cambiario en el corto plazo, una devaluación del peso frente al dólar, lo que implica la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores y pasivos que tienen ingresos fijos y atacan a las pequeñas y medianas empresas que producen para el mercado interno, las que verán reducida la demanda de

los bienes y servicios que producen.

Los salarios del sector privado van a ser difícil de recuperar ya que no se ajustan con la inflación, porque desde 2015 se impuso el criterio del Poder Ejecutivo de aumentar los salarios en forma nominal.

A los empresarios les sirve devaluar porque bajan sus costos en el mercado interno, son más competitivos con la producción extranjera y reciben muchos más pesos por sus dólares.

No negamos la existencia de atraso cambiario, pero la solución de este problema se debería implementar en forma gradual, en el marco de un programa de desarrollo productivo y con medidas compensatorias para los que tienen menor nivel de ingresos y capacidad de adaptación.

Lo otro que plantean a corto plazo es eliminar el decreto que regula las ocupaciones y “reglamentar” el derecho de huelga, para de esa forma evitar los costos de la resistencia que seguramente darán los trabajadores a este conjunto de medidas regresivas.

A mediano plazo, quieren profundizar una serie de medidas que comenzaron en 2007, con la reforma tributaria que aumentó los beneficios al empresariado en materia tributaria con la baja del impuesto a las ganancias; tasa plana en el Impuesto a la Renta de las Personas Físicas (IRPF) del capital, tienen igual tasa los pequeños y los grandes empresarios –los trabajadores pagan una tasa mayor cuanto más ganan–, aumento del número y tamaño de las zonas francas y de los beneficiarios de la ley de promoción de inversiones, con importantes exoneraciones fiscales.

Ahora, en esa misma línea, proponen reducir el Impuesto a la Renta de las Actividades Económicas (IRAE) y bajar nuevamente los aportes patronales a la Seguridad Social, que en

Quienes creen que la lucha de clases no existe pueden constatar en el documento de la Confederación que sí existe: este es el Manifiesto del Capital.

Industria y Comercio (7,5%) son la mitad de lo que pagan los trabajadores (15%).

Con estas medidas, se reducen los ingresos del Estado y aumentará el déficit fiscal que supestandamente pretenden reducir. Más aún, lo que proponen no es solo que el costo de la reducción del déficit lo paguen los trabajadores y pasivos, sino que, además, pongan sobre sus espaldas compensar lo que no van a pagar los empresarios.

La larga lista de reclamos incluye, prohibir que ingresen nuevos trabajadores al Estado durante el próximo período de gobierno. Esa política de reducir personal eliminando vacantes se aplica desde 2015, cuando se resolvió que por cada tres vacantes ingresaría un trabajador. Todos aquellos que impulsan, sostienen y respaldan este tipo de propuestas deberían conocer los grandes problemas de funcionamiento del Estado, dejar de lado las visiones reduccionistas y economicistas que solo atienden al déficit fiscal cómo única preocupación de la estabilidad “macroeconómica” y dejan de lado la estabilidad política y social. Y lo que es peor aún, los costos que esto genera en lo que no tienen capacidad de pago para satisfacer sus necesidades

pleo y aumentó sustancialmente la pobreza y la marginación.

La política de conciliación de clases que realizaron los gobiernos frenteamplistas funcionó como estabilizador social mientras los precios internacionales de las materias primas lo permitieron. Cuando se revirtió el ciclo favorable y aumentó el déficit fiscal se descargaron los costos del ajuste en los trabajadores, uno de los ejemplos más notorios, es el aumento del IRPF al trabajo, que implicó un aumento de la recaudación de 27% en 2017.

En este contexto, es claro que, gane quien gane, mantendrá el modelo económico vigente y aplicará políticas de ajuste. Ningún partido propone aumentar los impuestos al capital, ni los aportes patronales a la seguridad social, dado lo cual, las únicas variables de ajuste son los salarios, las pasividades y las políticas sociales. De todas formas, existen diferencias importantes entre la coalición de derecha y el progresismo, entre las cuales debe destacarse que el Frente Amplio no implementaría el programa de las cámaras empresariales, no aplicaría políticas de shock, preservaría los derechos laborales y, buscaría, minimizar los costos del ajuste.

Lo otro que plantean a corto plazo es eliminar el decreto que regula las ocupaciones y “reglamentar” el derecho de huelga, para de esa forma evitar los costos de la resistencia que seguramente darán los trabajadores a este conjunto de medidas regresivas.

a través del mercado.

En varias reparticiones del Estado la necesidad de funcionarios es tan grande que pone en peligro funciones básicas que hacen también a la seguridad de la población, concepto que va mucho más allá de defender los derechos de propiedad.

En Argentina y Brasil –Mauricio Macri, Michel Temer y Jair Bolsonaro– devaluaron, redujeron el gasto público, despidieron trabajadores estatales, aumentaron las tarifas públicas, precarizaron el trabajo y el resultado fue que la economía entró en recesión, creció el desem-

* Uruguay, GT *Crisis y Economía Mundial*, docente de la Universidad de la República (1985-2017), Director del Instituto de Estudios Sindicales Unversindo Rodríguez, integrante de la REDIU y Secretario de la *Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico* (SEPLA).



PARAGUAY: ITAIPÚ BINACIONAL, DE LA DEPENDENCIA Y LA CRISIS POLÍTICA

LILA MOLINIER*

La renuncia del Ing. Pedro Ferreira a la presidencia de la estatal Administración Nacional de Electricidad (ANDE), el 24 de julio pasado, por su negativa a firmar el Acta Bilateral sobre la contratación de la potencia de la hidroeléctrica Itaipú Binacional (Paraguay-Brasil) para el período 2019-2022 y la difusión de la misma, detonó la crisis política del gobierno del presidente Mario Abdo Benítez (MAB), al plantearse el juicio político al vicepresidente, en primer lugar, y posteriormente al propio presidente de la República, tanto en manifestaciones sociales como en sesiones del Congreso Nacional, dos semanas antes de que se cumpliera su primer año de gobierno, el 15 de agosto.

La crisis evidenció la entrega de la soberanía energética nacional por parte del gobierno de MAB al Brasil, y un intento de negociado en torno a la venta de la electricidad generada por la Itaipú, lado paraguayo, con la comercializadora brasileña Leros, vinculada con la familia de Jair Bolsonaro, el presidente del Brasil, y la intermediación del vicepresidente paraguayo Hugo Velázquez, a través de un joven allegado, correccionario, estudiante de Derecho y Rematador Público. Además, exhibió la inoperancia del Consejo de la Itaipú Binacional, que administra la hidroeléctrica, lado paraguayo, y la incapacidad del actual gobierno de MAB para llevar a cabo la renegociación del Tratado de Itaipú, al vencimiento del plazo de 50 años de su firma, en agosto de 2023, proceso que marca la situación actual.

El Acta Bilateral había sido firmada por los embajadores de ambos países, en representación de las cancillerías, el pasado 24 de mayo, sin la presencia ni el consentimiento de la ANDE. La necesidad de agregar la firma del

presidente de la ANDE al Acta, motivó que el mismo y su equipo conocieran la versión final del documento dos semanas después, aunque su objeto, la contratación de la potencia eléctrica por parte del Paraguay, lo estaban discutiendo con la Eletrobras, ocho meses antes.

El desacuerdo de la ANDE sobre la forma y los montos de la contratación de la potencia y su cronograma 2019-2022 según las pretensiones de la Eletrobras de Brasil, fue insuperable, por lo que el gobierno brasileño solicitó que las negociaciones pasen a nivel de las cancillerías, tal como está previsto en el Anexo A del Tratado de

mediante montos crecientes en torno al 6% anual. Además, obligaba a la ANDE a aumentar la cantidad contratada de energía garantizada (más cara), frente a la adicional (más barata), con lo cual generaría a la misma un sobre costo de más de 250 millones de dólares en dicho período.

La negativa de la ANDE a aceptar dicho sobre costo se debe a que las alternativas a las que se enfrentaba eran su desfinanciamiento o la necesidad de aumentar la tarifa del servicio de electricidad en la misma medida, ambas salidas ya enfrentadas por administraciones anteriores de la empresa estatal, ante la presión de Eletrobras en dicho sentido, en el contexto de la negociación anual de la contratación de la potencia eléctrica a contratar.

Las presiones comerciales

La negociación en el ámbito de las cancillerías sólo oficializó la posición de la Eletrobras, pero al mismo tiempo generó presiones sobre el gobierno paraguayo, por un lado, con el aumento de las tensiones en las relaciones comerciales con el Brasil, y por otro, el presidente Bolsona-

La crisis evidenció la entrega de la soberanía energética nacional por parte del gobierno de MAB al Brasil, y un intento de negociado en torno a la venta de la electricidad generada por la Itaipú, lado paraguayo, con la comercializadora brasileña Leros, vinculada con la familia de Jair Bolsonaro, el presidente del Brasil

la Itaipú, y sus resultados tomaron la forma de Acta Bilateral.

Los términos del Acta Bilateral. El conflicto sobre la energía adicional

El Acta Bilateral establecía la contratación de la ANDE de la potencia de la usina de la Itaipú Binacional para el período 2019, en forma mensual y la potencia media anual, así como el promedio anual para el período 2020-2022,

ro aumentó las demostraciones de su simpatía hacia el Gral Alfredo Stroessner, declarada repetidas veces, y hacia MAB, hijo del ex Secretario Privado de Stroessner, a quien dio un trato familiar llamándolo "Marito".

Las presiones comerciales del gobierno brasileño sobre el Paraguay fueron duras. Se impuso desde principios de julio un arancel del 16% sobre las importaciones de autopartes provenientes de Paraguay, principal producto de la maquila en el país (80%), producido a su vez por empresas brasileñas en su mayor parte. La medida fue revertida temporalmente y está su-

La negociación en el ámbito de las cancillerías sólo oficializó la posición de la Eletrobras, pero al mismo tiempo generó presiones sobre el gobierno paraguayo, por un lado, con el aumento de las tensiones en las relaciones comerciales con el Brasil, y por otro, el presidente Bolsonaro aumentó las demostraciones de su simpatía hacia el Gral Alfredo Strooesner

jeta a otro aspecto pendiente, como es la prohibición de importar autos usados japoneses por parte de Paraguay, más de 70.000 unidades al año, para permitir aumentar la demanda hacia la importación de autos nuevos de fabricación brasileña.

Además, en el primer semestre aumentó la caída de la triangulación de las importaciones chinas, norteamericanas y europeas, que constituye un importante negocio del sector importador local, en las tres ciudades fronterizas más importantes con el Brasil, y se restringió a un solo banco privado del Brasil la importación de reales, la moneda brasileña de uso corriente en las zonas comerciales fronterizas, desde el Paraguay, a raíz del severo control del lavado de dinero sobre los mismos, por efecto del reciente descubrimiento de irregularidades en un banco comercial privado paraguayo, propiedad del ex presidente Horacio Cartes, y asociado con su "amigo del alma", un cambista brasileño buscado por lavado de dinero en el Brasil.

El frustrado juicio político

Los votos para el juicio político del presidente y el vicepresidente fueron reunidos a fines de julio, con el apoyo dado por el movimiento disidente del partido oficial, Honor Colorado del expresidente Horacio Cartes, con quien el mes anterior había logrado hacer las paces el presidente MAB y su movimiento con el objetivo de buscar salidas al problema de ingobernabilidad y el receso económico.

El presidente MAB no pudo demostrar su total ignorancia sobre los términos del Acta Bilateral y sus implicancias, y la total responsabilidad de la cancillería. Tampoco fue suficiente la renuncia del canciller, del presidente y el di-

rector técnico paraguayo de la Itaipú Binacional; del embajador paraguayo ante el Brasil, y de la secretaria ejecutiva de la Secretaría Nacional de Prevención del Lavado de Dinero y Bienes, madre del joven asesor del vicepresidente de la República.

Pero el proceso fue interferido por dos medidas asumidas por el Presidente brasileño. La primera, fue el anuncio durante la sesión del Congreso que logró reunir los votos para el juicio político, de la prisión de Darío Messer, "amigo del alma" de Horacio Cartes, y con orden de captura desde meses antes, acusado por lavado de dinero en el Brasil. Esta noticia logró el retiro de los votos de la disidencia colorada, y con ello, la frustración del juicio horas después, al quedar políticamente expuesto el expresidente. La segunda medida, que según trascendidos fue a pedido del gobierno de Donald Trump, fue el anuncio de que dejaba sin efecto el Acta Bilateral.

A pesar de la frustración del juicio político, el gobierno de MAB ha quedado seriamente debilitado, y en manos del expresidente Horacio Cartes y su movimiento, que dice expresamente que por ahora, no habrá juicio político. Esta situación de debilidad y sometimiento del gobierno, así como tutelaje de los gobiernos norteamericano y brasileño sobre el proceso político nacional es reconocida hasta por los sectores empresariales que no apoyaron el juicio político e incluso están de acuerdo con el Acta Bilateral, objetando sólo la falta de comunicación. Además, la oposición al gobierno mantiene su pedido de juicio político, y considera. Qué?

Por el lado del plan de contratación de la potencia de la Itaipú por parte del Paraguay, vuelve al ámbito técnico de la ANDE y la Eletrobras. Mientras, la Itaipú Binacional, lado paraguayo renovó su presidencia y parte del Consejo, y

anuncia el inicio de una auditoría general para ambas partes.

Con vistas al proceso de renegociación del Tratado de Itaipú, el gobierno ha convocado e integrado una Comisión Asesora Multidisciplinaria para la Renegociación del Anexo C del Tratado de Itaipú, con más de una decena de miembros, sin incluir referentes técnicos y políticos de la oposición. De todos modos, la movilización social y política en torno a la crisis generada demostró su decisión de defender la soberanía y los intereses nacionales tan postergados en ambas hidroeléctricas binacionales. Además, registramos la presencia de una masa crítica sin parangón en torno a la política energética nacional, que incluye tanto a especialistas y técnicos de la ANDE, como de la Universidad Nacional de Asunción. Asimismo, se observa el crecimiento de la Campaña "Itaipú ñane mba'e" (Itaipú es nuestro) a nivel nacional y su impacto considerable en la juventud y las organizaciones sociales.

Es así que las empresas salen del país o abandonan proyectos, bajo una figura turbia llamada postergación, que conlleva una devastación social y territorial que pasa imperceptible.

* Paraguay, GT *Crisis y Economía Mundial*, miembro de la junta directiva de la *Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico* (SEPLA).



SISTEMA FINANCIERO INTERNACIONAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

NOEMI LEVY ORLIK*

La desmonetización del oro fue uno de los principales eventos que transformó el sistema financiero internacional. A partir de la independencia del dólar frente al oro, aparece el dinero como una deuda pura, denominada en alguna moneda (dólar, euro, peso, etcétera, desligada de las mercancías). Ello originó un gran movimiento de capitales entre países que, a diferencia del periodo de globalización anterior (fines del siglo XIX e inicios siglo XX) incluyó a los países desarrollados y en desarrollo, irrumpiendo economías emergentes que, en conjunto, sentaron las bases de la globalización de fines del siglo XX y la financiarización del siglo XXI.

Los créditos internacionales entre gobiernos son desplazados por la inversión extranjera directa y en cartera, acompañados por innovaciones financieras

Los efectos de este cambio fueron múltiples. En este trabajo nos referimos a tres, primero, al fortalecimiento del mercado de capitales mundial; segundo, la intervención del Estado en la economía y, tercero al comportamiento de las instituciones no financieras.

Mercado global de capitales

El acceso a liquidez internacional (dólares, moneda que mantuvo la función de dinero inter-

nacional) tiene lugar a través de la convertibilidad de deudas privadas domésticas (depósitos bancarios en monedas nacionales) a deudas, también, privadas, denominadas en dólares. Las deudas privadas bajo el signo de dólares pueden saldar deudas en el mercado mundial, advirtiéndose que unas monedas tienen mayor convertibilidad que otras (las monedas tienen diferentes jerarquías).

El acceso a deudas en dólares vía la convertibilidad de deudas nacionales, obliga a las economías a abrir sus fronteras financieras, productivas y comerciales, ser receptor de flujos internacionales, y fortalecer su mercado cambiario (la moneda nacional debe ser sujeta a contratos financieros, *swaps, forwards, options*, etcétera).

Las vías de acceso a dólares se modifican en este proceso. Los créditos internacionales entre gobiernos son desplazados por la inversión extranjera directa y en cartera, acompañados por innovaciones financieras; lo cual, modifica el carácter y la función de las empresas financieras. Aparecen grandes centros financieros.

Surgen inversionistas institucionales, empresas de gran tamaño, que recolectan ahorro, vía fondos de pensiones y de inversión, compañías de seguros, y centros cambiarios, etcétera, con grandes bancos multinacionales, que operan en el mercado de dinero, diversificando sus actividades.

el crecimiento de los mercados financieros de las economías en desarrollo depende de la entrada de capital extranjero que busca altos rendimientos y demanda títulos de corto plazo, lo cual, genera mayor inestabilidad

Este arreglo institucional robusteció a los mercados financieros de los países desarrollados, porque los inversionistas institucionales canalizaron sus flujos de capital al mercado financiero y, aunque ello incrementó las deudas del mercado financiero, los precios de los títulos financieros crecieron mucho más, provocando una inflación financiera, acompañada de crecimiento económico, desplegando una fase de auge (*Minsky, 1975, John Maynard Keynes, Macmillan, USA; Toporowski, J. (2000) The end of finance, capital market inflation, financial derivatives and pension fund capitalism, Routledge Frontiers of Political Economy, UK*).

Esta fase de auge es seguida por una de declive y crisis, que tiene lugar cuando se detienen los inlfujos de capital al mercado financiero: se reduce la tasa de crecimiento del precio de los títulos financieros, se contrae la liquidez y se dificulta la anulación de deudas. El crecimiento económico se detiene y puede desembocar en recesiones y deflación financiera.

Las diferentes jerarquías entre las monedas domésticas provoca que las deudas (monedas) de las economías más desarrolladas sean plenamente convertibles, lideradas por el dólar (no requiere ser convertible porque es aceptada como dinero internacional). Sus costos de financiamiento son menores y sus mercados financieros son más profundos y, ante el movimiento de capitales, tienen menor inestabilidad. Los centros financieros mundiales (Wall Street de Nueva York y la City de Londres) reciben grandes inlfujos de capital, que garantizan liquidez internacional casi ilimitada, a muy bajos costos.

Los países en desarrollo tienen mercados financieros mucho menos desarrollados, porque las grandes instituciones que operan en esas economías lo hacen al margen de sus mercados financieros domésticos (Kaltenbrunner, A. & J. P. Paineira (2017), "Subordinated Financial Integration and Financialisation in Emerging Capitalist Economies: The Brazilian

Experience”, *New Political Economy*, DOI: 10.1080/13563467.2017.1349089).

Consecuentemente, el crecimiento de los mercados financieros de las economías en desarrollo depende de la entrada de capital extranjero que busca altos rendimientos y demanda títulos de corto plazo, lo cual, genera mayor inestabilidad. Si los países en desarrollo tienen estructuras productivas débiles (déficit estructural en cuenta corriente) están obligados a realizar procesos de globalización más profundos y ofrecer mayores concesiones al capital internacional. Ello provoca que incrementan los niveles de dependencia en un contexto de gran acceso a liquidez internacional.

La intervención del Estado en la economía

La crisis de 1929 logró un acuerdo sobre el Estado de Bienestar y la intervención directa del gobierno en la economía. En la década de 1980 se rompe ese consenso, privatizan gran parte de los servicios sociales (pensiones por vía de reparto, educación, salud, derecho a la vivienda, entre otros) y se constituyen inversionistas institucionales para garantizar los servicios, apareciendo fondos de pensiones y compañías de seguro que, sin cumplir con su función, inflaron el mercado de capitales.

En este ambiente se modifican los objetivos de la política económica. El empleo se reemplaza por el compromiso (no siempre cumplido ni resultado de la política económica) de contener la inflación, vía equilibrios fiscales, con superávit primario. La reducción de la intervención directa del gobierno en la actividad económica implica renunciar al control de sectores estratégicos de la economía, bajo el supuesto (falso) de ser ineficientes. El gasto público se reorienta hacia transferencias, con grandes subsidios al gran capital privado (exención de impuesto y otros), lo cual genera un ambiente de bajo crecimiento económico, con baja inflación en el sector productivo, tasas de interés reales positivas, tipos de cambio estables, y creciente inflación en el sector financiero.

Se advierte que la política económica es disímil en países desarrollados y en desarrollo. Los segundos, siguiendo los lineamientos del capital

internacional, en las crisis financieras, como las ocurridas en la década de 1990, desplegaron políticas de austeridad fiscal que profundizan la recesión económica, para saldar deudas pendientes; mientras los primeros (respuesta a la crisis global de 2008) desplegaron déficit primarios públicos y políticas monetarias laxas, advirtiéndose que fueron insuficientes para superar la crisis.

La actividad financiera de las empresas provocó la conformación de importantes departamentos de tesorería que compran y venden títulos financieros.

La gran empresa en la globalización

La apertura de los mercados financieros generó grandes flujos internacionales que extendieron la dominación de las multinacionales en el mundo capitalista adoptando dos características particulares. Primero, las grandes empresas expandieron sus actividades al sector financiero, vía actividades tesorería, lo cual, les permitió fortalecer sus ganancias. Segundo las multinacionales se organizaron a través de cadenas globales de valor que dividen sus procesos productivos entre diferentes países.

La actividad financiera de las empresas provocó la conformación de importantes departamentos de tesorería que compran y venden títulos financieros. Ello provoca que las utilidades de estas instituciones se diversifican, volviéndose menos dependientes de la actividad productiva y, especialmente del gasto de inversión, se fortalecen las actividades financieras y se ralentiza la actividad económica.

Finalmente, las cadenas globales especializan las economías nacionales y fortalecen las actividades exportadoras, muchas veces dependientes de las importaciones, lo cual, por un lado, debilita los mercados internos y, por otro reduce los salarios y la calidad de los empleos.

El resultado de los cambios estructurales de

los últimos cuarenta años es una gran concentración del ingreso liderado por el gran capital acompañado por la pauperización y precarización que ha impedido superar la gran crisis económica de 2008.

* México, Profesora de tiempo completo de la Facultad de Economía, UNAM. Este trabajo es parte del proyecto Papiit IN 305270



¡SALVEMOS LA AMAZONIA! ¡SALVEMOS EL PLANETA!

RED EN DEFENSA DE LA HUMANIDAD

Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo

Fidel Castro

La Red en Defensa de la Humanidad se suma a la movilización mundial en protesta por el desastre ecológico que están produciendo los incendios en la Amazonia y en contra de las corporaciones transnacionales y los políticos directamente responsables de la catástrofe.

Como dijera Fidel hace veintisiete años, la especie humana “está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida”. Y añadía una categórica exhortación: “Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño.”

En los últimos días, las extensas nubes de humo sobre la Amazonia constituyen una gravísima señal de alarma. Sin embargo, no puede verse como un hecho aislado. Su principal causa es el sistema capitalista y su concepción de crecimiento económico infinito que da prioridad a la producción y reproducción del capital en lugar de a la producción y reproducción de la vida. Lo que sucede hoy en la Amazonia, sucede también en vastas áreas en África y otras regiones del planeta.

Empresarios y políticos neoliberales, en su ambición desenfrenada en busca de mayores ganancias, no escuchan las crecientes e inquietantes advertencias de las instituciones científicas y de los defensores de la Amazonia, y emprenden y aprueban proyectos cada vez más agresivos sin tener en cuenta las consecuencias irreparables de su acción. Los intereses expansivos de las transnacionales mineras, petroleras,

acuiferas, y del agronegocio, han encontrado un aliado incondicional en el actual gobierno neofascista de Brasil.

Bolsonaro ha venido promoviendo la deforestación de la Amazonia, el debilitamiento de todo control y fiscalización sobre las empresas y la reducción de los fondos para la protección y conservación de la región. Ha convertido en una práctica la persecución de líderes y comunidades indígenas y campesinas que defienden sus derechos y sus territorios. Estos pueblos, con

Denunciamos la falsa moral de los países que han sido los mayores responsables de la crisis ecológica a nivel mundial, (entre ellos los miembros del G7) y que expresan hoy su preocupación por la Amazonia, obviando todo tipo de conexión entre los incendios y el desarrollismo capitalista.

sus culturas, cosmovisiones y saberes milenarios, son los que mejor han defendido –y en muchos casos lo han garantizado al precio de sus vidas–, la conservación de esta gran región como el mayor reservorio de biodiversidad del planeta, cuya pérdida o deterioro implicará un daño irreversible a la ya precaria salud de los ecosistemas a nivel global.

Ante estos hechos, la Red en Defensa de la Humanidad expresa su solidaridad con todos los pueblos originarios de nuestra Amazonia, víctimas de las políticas de despojo y de la más cruel violencia del capital transnacional, y denuncia la actitud del gobierno de Jair Bolsonaro,

que además de propiciar el ecocidio, da la espalda a su gente, y solo después de veinte días de incendios anuncia, para enfrentarlo, la militarización de la región, lo que puede constituirse en un peligroso paso para propiciar el control de una zona geopolítica estratégica, a través del tutelaje internacional y la intervención directa de las transnacionales, escudados en una supuesta filantropía.

Es necesario recordar que la “ayuda” de otras naciones de sesgo imperial ante desastres similares, ha sido utilizada históricamente como pretexto para la intervención, la desestabilización y el saqueo, en lo cual las grandes potencias han contado siempre con las más diversas herramientas de dominación y, por supuesto, con la manipulación constante de la opinión pública. Debemos defender el principio de que si existe voluntad real de ayuda, esta debe encauzarse por la vía de los Estados y los organismos internacionales con pleno respeto a la soberanía.

Denunciamos la falsa moral de los países que han sido los mayores responsables de la crisis ecológica a nivel mundial, (entre ellos los miembros del G7) y que expresan hoy su

preocupación por la Amazonia, obviando todo tipo de conexión entre los incendios y el desarrollismo capitalista. Son las transnacionales de estos mismos países las que se extienden por los reductos naturales del mundo en búsqueda de recursos de toda índole, tierras y fuentes de energía. Ninguna aparente polémica afecta al vínculo medular entre un gobierno neoliberal y entreguista como el de Bolsonaro, los poderes transnacionales y las grandes potencias.

Apoyamos, en contraste, las acciones impulsadas por el gobierno del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma, que ha demostrado un espíritu de unidad en

la adversidad, y verdadera preocupación por enfrentar el incendio no sólo en su país, sino en la región, y aplaudimos también el llamado realizado por su gobierno y el de la República Bolivariana de Venezuela para que se concreten acciones regionales que permitan abordar la emergencia con celeridad y eficacia.

La Red en Defensa de la Humanidad, haciéndose eco de las expresiones de preocupación y dolor ante la tragedia de muchas personas sensibles del planeta, exige al gobierno de Brasil que sean tomadas medidas urgentes para salvaguardar la vida de los pueblos y culturas que están en peligro hoy en la Amazonia. Con los incendios, están siendo privados, además, del sustento material y espiritual de su existencia. Cuando arde un árbol, siempre arde una casa.

Exhortamos al Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, a activar los recursos establecidos por los instrumentos normativos internacionales para garantizar de manera inmediata la protección de los más de cuatrocientos pueblos afectados y, a su vez, de la soberanía de los ocho países amazónicos. Instamos a promover denuncias ante la Corte Penal Internacional y otras instancias competentes de embestidas como éstas contra el medio ambiente, que deben ser consideradas como crímenes contra la Humanidad.

Alentamos a trabajar en la impostergable

Alentamos a trabajar en la impostergable articulación de plataformas populares en un frente de acción común y coordinado ante los desastres ecológicos y sociales

articulación de plataformas populares en un frente de acción común y coordinado ante los desastres ecológicos y sociales, que permita una comunicación alternativa, veraz, certera y oportuna, al tiempo que convocamos a revelar y difundir con énfasis la conexión causal existente entre el sistema capitalista y la debacle ambiental que estamos presenciando. Esto hace imprescindible enlazar las luchas anticapitalistas

y la de los movimientos ambientales en defensa de la Amazonia y de otras zonas del planeta.

Convocamos a realizar actividades en todos nuestros países, movilizaciones populares, plantones, marchas, mítines y denuncias a través de las redes sociales, o lo que es lo mismo, a utilizar toda posible tribuna para mostrar este crimen contra la naturaleza, acusar a sus responsables y advertir sobre el peligro de que el impacto mediático que ha tenido esta tragedia sea utilizado por las grandes potencias imperialistas para intervenir en la Amazonia y consolidar y legitimar el despojo de manera concertada con autoridades venales.

Hacemos un llamado, además, a la transformación de nuestras lógicas de consumo y contra la contaminación y degradación ambiental que estas producen, vinculadas al modo de producción capitalista y su inviable paradigma civilizatorio.

¡Salvemos la Amazonia! ¡Salvemos el planeta! Como dijera Fidel en 1992: “Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo.”

27 de agosto de 2019

FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL

ARMANDO NEGRETE*

En 2018, las economías que más crecieron en América Latina, así como las que más han crecido a nivel mundial, fueron las que mayor proporción tienen de su Formación Bruta de Capital (FBK) respecto al PIB. China e India, con tasas de crecimiento de 6.6 y 7.0%, respectivamente, han mantenido un ritmo promedio superior al 35%; Bolivia, Chile y Perú, con tasas del 4.2, 4.0 y 3.9%, alcanzaron una relación superior al 20%.

Al contrario, en el periodo 2009-2018, las economías grandes de la región, Brasil, México y Argentina, presentan una participación promedio del 17.7, 18.9 y 23.0%, respectivamente, y ritmos de crecimiento promedio de 2.1, 1.2, y 0.9%. Muy similar a EE.UU., con un promedio de crecimiento de 1.7% y una participación de la FBK de poco menos del 20%.

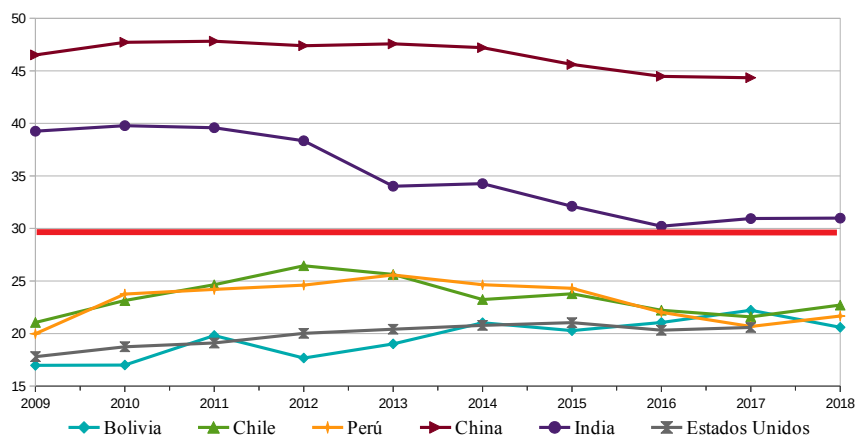
COMITÉ EDITORIAL:

**Gabriela Roffinelli,
Josefina Morales y
Julio Gambina**

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

Formación bruta de capital (% del PIB), 2009 - 2018



Fuente: obela.org, con datos del Banco Mundial

* México, Técnico Académico del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, miembro del Observatorio de Economía Latinoamericana (Obela).